

Nombre y Apellido:.....

Trabajo Práctico de LENGUA 3° año “C”

Cuento realista

Fecha de entrega: **jueves 10 de noviembre de 2022**

Porque son negros

de Juan Solá

Me gusta el subte porque es como el cumpleaños de quince de una prima lejana al que todos se ven obligados a ir, aunque nadie tenga ganas. En él converge la mezcla más exótica de seres humanos, una suerte de feria llena de colores y ruido y voces estridentes y alguna que otra imagen triste.

Los pibes se metieron al vagón a los gritos. Eran tres y ninguno tenía más de ocho años. Eran flaquitos y chabacanos, maleducados sin maldad, medio pillos, pero compañeros. Uno solo tenía zapatillas, el más chiquito. Y cuando digo chiquito no hablo de la cantidad de años sino de la cantidad de costillas que le conté sobre la piel desnuda. El más chiquito tenía las zapatillas y también tenía las tarjetitas. Las fue repartiendo mientras hablaba a los gritos y el otro le respondía a los gritos y un tercero le gritaba a la gente que les tiraran una moneda, que Dios los bendiga. Una señora se tapó los oídos. Recién cuando pasaron en retirada escuché hablar al pibe que tenía sentado enfrente. Él también habrá tenido unos ocho años.

- Mamá, ¿por qué gritan los nenes? -, preguntó, sin sacarles los ojos de encima. Eran ojos de asombro. ¡Qué libres eran los nenes que podían jugar en el subte!, habrá pensado.

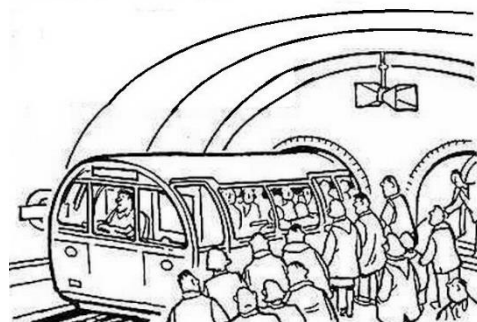
- Porque son negros-, dijo la madre y sentí como si de repente me hubieran apretado el pecho. Pensé que había escuchado mal y presté atención. No sé por qué tuve miedo.

- Porque son negros. Y cuando sean grandes, van a ser ladrones. Vos tenés que tener mucho cuidado con esos chicos, ¿sabés?

La cara del nene cambió como cambia la luz de la tarde cuando es verano y son las ocho menos diez y hay sol y de repente son las ocho y todo se ha puesto oscuro. Sus ojos se apagaron y los ratoncitos de curiosidad que espiaban desde las pupilas se atacaron entre ellos. Sus cejas se torcieron hacia adelante y sus labios se convirtieron en una línea recta y severa. Creo que hasta se le cayó un poco de magia de los bolsillos.

- ¿Sabés?

- Sí, mamá.



No entiendo muy bien lo que me ocurrió a mí. Se me aceleró el corazón y mi garganta se puso rígida y quería salir del tren, aunque estuviera en movimiento. Quise ser yo el que gritara ahora, pero me pareció más virtuoso el silencio de quien sabe que nunca se humilla a alguien delante de sus hijos. Tenías la oportunidad de sembrar una semilla de amor y preferiste perpetuar el odio. Elegiste enseñar a tener miedo. Podría haberte perdonado la falsa misericordia de quien observa y murmura ‘pobrecitos’ pero masticaste tanta bronca que ya no sabés hacer ni eso.

Ay, nene, ojalá alguien te explique que tu vieja ese día estaba enojada y que los pibes de la calle no se juntan para jugar, sino porque tienen miedo. Los pibes de la calle no gritan porque son negros, gritan porque son invisibles.

Actividades

1. ¿Cómo se describe a los tres chicos que suben al subte? ¿Cómo se ganan la vida? ¿Cómo se describe al pibe que viajaba con su madre en el subte?
2. ¿Qué significa según la madre “**ser negro**”? ¿Está usted de acuerdo con ella?
3. **Ante la respuesta de la madre a su hijo:**
 - a) ¿Qué aprendió el niño ese día?
 - b) ¿Qué cambios nota el narrador en el niño?
 - c) ¿Qué concepto tiene ahora el niño sobre los pibes que consideró libres y con suerte?
4. Al finalizar el relato, el autor dice que “**Los pibes de la calle no gritan porque son negros, gritan porque son invisibles**”.
 - a) ¿Qué es lo que quiso decir? **Explique.**
 - b) ¿Está de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?
5. **Clasifique** el cuento. **Subraye** lo correcto:
 - a. Literario – realista – costumbrista.
 - b. Literario – realista – sentimental.
 - c. Literario – realista – policial.
6. **Indique** tipo de narrador, **subraye** lo correcto: omnisciente – testigo – protagonista.
7. **Redacte** un texto literario, realista, sentimental a partir del siguiente fragmento. **Recuerde** colocar título. Mínimo 10 renglones.

Llovía mucho ese fin de semana y Silvia y su abuela miraban la calle a través del vidrio empañado de la ventana, el mismo vidrio que un ratito antes había servido de pizarrón para hacer dibujitos, formas y escribir palabras relacionadas con la lluvia. Pero ahora Silvia estaba aburrida. –Ya sé, vamos a mirar álbumes de fotos –dijo la abuela. Un instante después volvía de su pieza con una caja grande forrada en tela. –Aquí adentro está la historia de nuestra familia –dijo. Silvia estaba encantada y sacó todos los álbumes de la caja, los observó uno por uno y eligió uno forrado con papel amarillo...

